

**Montañismo: Salidas de los grupos y rutas de BTT y senderismo p64 y 65 Judo: El Llanera se impuso en el Campeonato de Asturias de tai-jitsu p66 Orientación: Final de los Juegos Escolares en Quirós p68**



Santi Obaya, durante una prueba. | MARCOS LEÓN

# El rey del desnivel

Santi Obaya, tetracampeón de la Copa de Asturias, alterna su trabajo en un quiosco en Gijón con la participación en las carreras de montaña

Gijón, Pablo ANTUÑA  
Tal es su pasión por el deporte y por las carreras de montaña, que Santi Obaya vivió dos acontecimientos únicos en su vida desde la lejanía. Sus dos hijos nacieron un domingo. Y en aquel momento estaba compitiendo. La primera nació cuando estaba en Sotres, mientras que la segunda lo hizo mientras estaba compitiendo en Arriandas. «Llegamos por los pelos a Gijón», recuerda Santi Obaya.  
Este gijonés de 41 años puede presumir de contar con un enorme palmarés. Ha ganado la Copa de Asturias en cuatro ocasiones; y en dos el Maratón Xtreme de los Lagos de Covadonga y el Campeonato de Asturias. Además se llevó la prueba del Galarleiz, el Bluetrail de Tenerife y numerosos podios en diversas competiciones.

Su buena trayectoria se ha basado en un gran sacrificio. Santi Obaya tiene un quiosco en la Calle Río de Oro de Gijón. De seis de la mañana a tres de la tarde se dedica en cuerpo y alma a su negocio, para aprovechar los pequeños huecos que tiene por la tarde para entrenar. «La verdad que es muy difícil trabajar nueve horas, tener dos ni-

**41**  
años

**El corredor gijonés practicó antes fútbol, esquí y senderismo**

ñas y entrenar, pero uno se arregla como puede y no siempre hago los entrenos programados. Suelo entrenar a las tres cuando salgo de trabajar y luego ya estoy con las niñas. Y como madrugo, casi me he hecho cuando ellas. El fin de semana, como a mi mujer también le gusta, nos vamos a la montaña», comenta sobre su plan de vida este corredor de montaña.

Y es que el deporte su pasión. Desde que era pequeño y probó en numerosas modalidades hasta que encontró, después de varias incursiones, su deporte vocación. «Desde pequeño hice senderismo, ju-

gué a fútbol hasta los 16 años y después otros cuatro al fútbol sala. Después retomé la montaña con el alpinismo, la escalada y el esquí de travesía. A los 32 empezaron las carreras de montaña en Asturias y me fui enganchando cada vez más. Hace un par de años hice algo de asfalto y cross, pero aparte de lesionarme, tampoco conseguí que me motivase tanto como la montaña», señala este gijonés.

Estos «locos» de la montaña disfrutan con el paso del tiempo cada vez de las posibilidades que ofrecen este tipo de pruebas, aunque como reconoce Santi Obaya, los inicios no suelen ser nada fáciles: «Si es cierto que es muy duro y que la mayoría cuando empezamos tenemos problemas con las rodillas, posiblemente por lo agresivo de los descensos, pero si puedo decir que en la mayoría de las carreras se pueden hacer prácticamente andando. Lo bueno que tiene la montaña es que no son ritmos machacones, sino que corres, caminas, y



Santi Obaya

Este gijonés de 41 años reconoce que la genética juega una parte importante para conseguir tantos éxitos en pruebas tan duras. Dice que su hermano sigue sus pasos y que posiblemente le superará, pero este quiosquero de profesión acumula un gran palmarés con cuatro Copas de Asturias, dos campeonatos regionales y dos victorias en el Maratón Xtreme de los Lagos de Covadonga.

en fin, es más entretenido. Hay todo tipo de distancias. Es recomendable empezar poco a poco».

Cada año, Santi Obaya se marca un objetivo distinto. Suele ser la participación en tres carreras, aunque siempre participa en alguna otra de menor calado que le sirven como preparación. Su última prueba fue la Transgrancanaria (finalizó quinto) de 120 kilómetros. Para esto tuvo que dedicar tres horas diarias durante cuatro días a la semana. «Diría que unas 15 horas y unos 150 km a la semana es lo que dedico a entrenar», comenta.

El próximo mes de mayo afrontará una nueva prueba de Ultra Trail que aún debe decidir. Además, en setiembre participará en el debut del «Desafiosomiedo», una nueva Ultra en Asturias de 100 km.

Su gen competidor y liberador por medio del deporte le ha permitido seguir adelante con esta pasión, aunque reconoce que la motivación y el trabajo de su entrenador Emilio es fundamental. «El hecho de conseguir victorias es algo genético con total seguridad. Mi hermano, al que le saco seis años, seguro que me lo pondrá todo muy complicado enseguida. El buen entrenamiento y la motivación juegan un papel determinante en esta actividad», concluye.